



Los Siervos de Dios

Tomás Alvira y Paquita Domínguez

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España

Educar a los hijos más allá del hogar



“Su cordialidad se contagiaba a los colegas más jóvenes, a los que convencía con su coherencia personal de que, **para educar, es indispensable querer a los alumnos**, valorar sus aspectos positivos y ganar su confianza”.

Paquita y Tomás en una Asamblea de Fomento de Centros de Enseñanza en Valencia en 1987.

En una carta pastoral reciente el Prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, decía: “No me canso de repetir que invitéis a los padres y madres a las actividades de los clubes y a colaborar en la marcha de los colegios, (...) ofreciendo con generosidad su tiempo, su ayuda material, sus iniciativas, en la espléndida labor de preparar ciudadanos ejemplares y buenos cristianos, en esa ampliación del hogar que son los colegios y los clubes juveniles”¹. Precisamente estas palabras del Prelado del Opus Dei recogen muy bien una iniciativa de san Josemaría a la que Paquita y Tomás dedicaron buena parte de sus vidas. Se trataba de animar a los padres de familia a hacer llegar la riqueza del espíritu familiar a otros ámbitos educativos de particular importancia, con la creación y puesta en marcha de colegios y clubes juveniles. De ese modo, y a través de esas **ampliaciones del hogar**, es más fácil y eficaz la formación integral, humana y cristiana de los jóvenes, que les ayudará para comprometerse mejor con el progreso de la sociedad.

Cuando san Josemaría sugirió la puesta en marcha de colegios con estos ideales, Tomás hizo suya esta tarea y estuvo entre el pequeño grupo que fundó “Fomento de Centros de Enseñanza”. Un testigo de su trabajo en estos colegios escribe: “Tomás fue un maestro, un punto de referencia fundamental y queridísimo para todos los profesores. Su cordialidad se contagiaba a los colegas más jóvenes, a los que convencía con

su coherencia personal de que, para educar, es indispensable querer a los alumnos, valorar sus aspectos positivos y ganar su confianza. Estaba convencido de que los padres son los primeros educadores, a ellos corresponde el derecho y el deber de la educación de sus hijos, y les prestaba una esmerada atención para conseguir que la familia se identificase con el proyecto educativo del centro. Paquita le acompañaba a los actos donde convenía su presencia, siempre con mucha discreción que no podía ocultar su categoría personal. Tenía detalles de afecto y delicadeza tan naturales que nos hacían sentir como un familiar más. Irradiaban siempre paz y alegría, aún en las circunstancias que invitaban a ser menos optimistas”².

Tomás y Paquita también participaron en sacar adelante el primer club juvenil que nació en Madrid. “El matrimonio formado por Tomás y Paquita fue clave en la puesta en marcha del primer club juvenil. Con la experiencia de su hogar y los conocimientos educativos de ambos, colaboraron en la realización de una idea trasplantada ya a los cinco continentes; algo más que asociaciones juveniles: una segunda casa donde muchas familias han encontrado un complemento adecuado para la formación de sus hijos. Tomás, siempre unido a Paquita, fue el arrendatario de la sede, el primer presidente del Patronato... Todo un ejemplo de matrimonio pionero, a la vez asequible y cercano”³.

¹ Mons. Javier Echevarría, Carta Pastoral 1.IV.2015

² Testimonio de Jerónimo Gay

³ Revista del Jara Club



ORACIÓN

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos Paquita y Tomás, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídate). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesíástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

- **Antonio Vázquez, Tomás Alvira.** *Una pasión por la familia. Un maestro de la educación*, ed. Palabra, Madrid 1997.
- **Antonio Vázquez, Matrimonio Alvira.** *Un hogar luminoso y alegre*, ed. Palabra, Madrid 2005.
- **Antonio Vázquez, Tomás Alvira y Paquita Domínguez.** *La aventura de un matrimonio feliz*, ed. Palabra, Madrid 2007.

Noticias de la Causa

Las actas de los procesos, una vez concluida la fase diocesana, han sido entregadas para su estudio, en la Congregación de las Causas de los Santos.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro, por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa, (agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid); o por otros medios.

De infarto mortal, a recuperación milagrosa

Hace un año mi padre sufrió un infarto cerebral y le llevaron urgentemente al hospital. El diagnóstico era grave: tuvieron que hacerle un cateterismo cerebral para combatir un coágulo de sangre bastante grande. En ese momento acudí a la intercesión del matrimonio Alvira. Al día siguiente, cuando pudimos visitarle, nos dijeron que sufría un edema cerebral y que las probabilidades de sobrevivir eran de un 5%. Un neurorujano planteó de manera urgente operarle, pero las probabilidades de éxito también eran escasas: un 20%. Y, además, tendría graves secuelas.

Un amigo cardiólogo vio los escáneres y nos confirmó que, si le operaban, no saldría con vida del quirófano. Ante ese escenario, los familiares fuimos llegando al hospital para despedirnos de él. A primera hora del día siguiente, quisimos dar las gracias a la doctora que nos había dejado pasar, y nos sorprendió con una noticia: mi padre se había estabilizado algo y sus probabilidades de seguir con vida ascendían a un 20%.

Un día después de estas gratas noticias los profesionales sanitarios que le atendían nos comunicaron que el objetivo que se pretendía conseguir con la operación se estaba logrando de manera natural. Estaba reabsorbiendo el edema sin necesidad de intervención quirúrgica, aunque el doctor mantenía sus dudas y su análisis sobre la enfermedad seguía siendo grave.

Las mejoras continuaban lentamente, y su doctora nos dijo: "Su padre ha tenido una recuperación infinita". Le preguntamos si hablaría, y nos contestó: "Está siendo todo tan fuera de lo normal que ya no sé qué decirles". Al poco tiempo los profesionales ya estaban planteando su subida a planta.

El doctor nos ha dicho que la recuperación de mi padre ha sido milagrosa. La estampa del matrimonio Alvira me acompañó en cada momento.

LA

Seis plazas para siete

Una hija mía ha estado buscando trabajo desde hace varios años. Por su edad, tenía complicado conseguirlo, a pesar de tener dos carreras universitarias. Hace un mes se presentó a una convocatoria del ayuntamiento para Archivos y Bibliotecas. Se ofrecían seis plazas y ella era la séptima candidata... Les pedí el favor a Tomás y Paquita hasta que la llamaron para la entrevista, y consiguió uno de los puestos.

Después se enteró de que la sexta candidata ocupó una plaza, pero estuvo dos días en la oficina y renunció finalmente a su puesto. Lo considero un verdadero milagro.

AS